

SEMANA A SEMANA

Octubre 27 – Noviembre 1

En medio de una mañana muy lluviosa y tremadamente fría, el encuentro inicial entre nosotros, maestros y maestras de ambas secciones, acompañado de saludos, abrazos y buenos deseos, brindó a nuestro recinto un cálido ambiente en medio del frío. Confío en que, con la llegada de nuestros y nuestras estudiantes, ese calor se complemente y se transforme en esperanza por una nueva semana vivida con pasión, llena de experiencias que se traduzcan en grandes y magníficos aprendizajes.

En sendos encuentros, y bajo las directrices de nuestros coordinadores académicos de sección, Beatriz Taborda y Adonay García, se compartió la agenda correspondiente.

Esta comprendía la presentación definitiva de la programación y de las responsabilidades compartidas del festival **CONCIENCIARTE**.

En el segundo momento del encuentro, se socializaron experiencias e inquietudes en torno a las vivencias, aprendizajes y valoraciones del desempeño de la semana anterior.

Con una maravillosa obra de teatro, protagonizada con lujo de detalles por los niños, las niñas y la maestra **Elizabeth Velásquez**, del grado segundo, y ante un público —estudiantes de ambas secciones— totalmente receptivo y encantado con la dramatización, vestuario y ambientación, se generó un espacio que nos permitió conocer, profundizar y, sobre todo, despertar inquietudes sobre el protagonista fundamental del evento: **Charles Darwin**.

Durante el recorrido de la semana, cada día, cada momento y cada actividad transversal desde los saberes nos ofreció la posibilidad de mirar el entorno cotidiano del proceso educativo desde una perspectiva diferente.

La preparación de exposiciones, manualidades, vestuarios, escenarios y escenografías —y, más aún, la posibilidad de inquietarnos y

profundizar en conceptos, personajes y, algo fundamental, en la propia toma de decisiones—, especialmente en aquellos momentos en que la presencia del maestro o del adulto desaparece por diferentes motivos, constituye uno de los procesos que más preocupación genera en nuestra comunidad educativa. Sin embargo, precisamente ahí es donde nuestra labor y la evaluación cobran inmenso valor: en el propósito de generar convicción en el **SER**.

Dicha propuesta de convicción, lamentablemente, en la gran mayoría de los procesos formativos y académicos, es desplazada por lo que defino, modestamente, como un **modelo tradicional**, por lo general fallido y expresado en la triada *castigo–chantaje–culpa*.

En ese modelo, la posibilidad de evaluar desde diferentes ópticas queda sustituida por la tradicional calificación numérica, lo que Paulo Freire —uno de los pedagogos más trascendentales de América Latina— denominó **educación bancaria**: aquella en la que se transmiten saberes y se valora la repetición sin considerar su utilidad en el contexto real, pensada únicamente como retribución de un supuesto “futuro mejor”, basado en el éxito y el beneficio económico como devolución a la inversión.

Todo ello termina imponiéndose por encima de lo fundamental: la **construcción de un pensamiento crítico**, concepto preciso y precioso que permite entender la educación como sinónimo, fin y propósito de la convivencia.

Las actividades extracurriculares llegaron a su culminación por este año y, como expresé en el escrito anterior, me regocija y llena de esperanza encontrar un grupo significativo de estudiantes de la sección secundaria —incluidos los y las futuras bachilleres— que lamentan la finalización de estas, pues posiblemente han interiorizado muchos de los principios que las inspiran.

Guardo la esperanza de que la ambición de continuar haciendo posible el disfrute a través del juego y del saber haya sido comprendida e, incluso, sembrada en ellos y ellas.

El jueves iniciamos la jornada en compañía de las familias de **quinto grado**, citadas con anterioridad por nuestro rector **Luis Fernando Castañeda** y la coordinadora académica de la sección primaria **Beatriz**

Taborda, con el propósito de conversar, dialogar, escuchar y compartir conceptos, así como diversas circunstancias y situaciones relacionadas con la culminación de una etapa fundamental en la vida de las y los niños, junto con sus familias, y el inicio de otra complementaria y esencial.

Este proceso, continuo y contundente, busca seguir encontrándole sentido al existir y a todo el cúmulo de experiencias que, espero, sin importar las etiquetas culturales de “bueno” o “malo”, se transformen en **aprendizajes significativos**.

La semana culmina, para nuestros pequeños integrantes de los equipos de fútbol y sus familias, en compañía de los maestros de educación física y deportes: Luis Guillermo Garcés y José Fernando Castañeda, con dos maravillosos partidos, donde la manifestación de evidentes progresos, no solo, en el juego, también en los respectivos procesos formativos, nos alientan y se convierten, en una maravillosa invitación para el disfrute del fin de semana.

Para todos y todas, una excelente semana.

Luis Javier Hernández Montoya

Coordinador de Convivencia